

“

CUBA Y SUS DESAFÍOS EN LA PRESIDENCIA PRO-TÉMPORE DEL G77 + CHINA

”



AUTORES:

Emily Puisseaux Moreno José Luis Salmón Soriano Hayla Massiel Alonso Valle

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID: 0000-0003-2415-4349

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID: 0000-0001-7256-214X

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID: 0000-0003-4579-8231



Recibido: 10 de septiembre de 2023

Aprobado: 10 de octubre de 2023

RESUMEN

En medio de las complejidades del actual sistema internacional en transición, Cuba fue elegida, por vez primera, para asumir la presidencia pro-témpore del G77+China durante 2023. Ello supone un compromiso que trasciende lo político; pues, el liderazgo exitoso de un bloque negociador en foros multilaterales, radica, en gran parte, en que sus resultados crearán, inevitablemente, precedentes para futuros procesos. Por tanto, con el fin de lograr una gestión cabal y coherente en el Grupo, Cuba deberá evaluar cuidadosamente las amenazas y oportunidades que posee para desarrollar su Presidencia y los desafíos que implicará. El impacto de la Nueva Estrategia de la Política Exterior de Rusia para los países en vías de desarrollo, el creciente protagonismo de China, el alcance de las rivalidades sino-ruso-estadounidenses, las continuas divergencias interbloque y las debilidades políticas, sociales y económicas propias de los Estados miembros, serán elementos decisivos a la hora de establecer líneas comunes de acción.

Palabras clave:

Cuba, G77+China, desafíos, amenazas, oportunidades.

ABSTRACT

In the middle of the complexities that feature the current international system in transition, Cuba was elected, for the first time, to assume the pro tempore presidency of the G77+China during 2023. This is a commitment that goes beyond the political range. The successful leadership of a negotiating bloc in multilateral forums lies, to a great extent, in the fact that its results will, inevitably, create precedents for future processes. Therefore, in order to achieve a comprehensive and consistent management of the Group in 2023, Cuba must carefully assess the available opportunities, the threats to its Presidency and the challenges it will face. The impact of Russia's New Foreign Policy Strategy on developing countries, China's growing prominence, the extent of Sino-Russian-US rivalries, the continuous political and economic differences between blocs, and the member states' own weaknesses (economic, social or political), will be decisive elements when it comes to establishing common lines of action.

Key words:

Cuba, G77+China, challenges, threats, opportunities.

INTRODUCCIÓN

“Nuevos conflictos y crecientes desigualdades requieren de una conducta negociadora inteligente, flexible y con firmeza en los principios (...) para lograr un diálogo Norte-Sur renovado y capaz de estar a la altura de los inmensos desafíos globales que enfrenta la humanidad (...)”

Fidel Castro Ruz

El uso de coaliciones o bloques en los procesos de negociación multilateral hace más efectiva la actividad, al reducir el número de actores e ir construyendo consensos anticipados. Tal elemento cobra aún mayor importancia si se tiene en cuenta que, en la actualidad, las negociaciones multilaterales son en su mayoría asimétricas; pues, se enfrentan países o grupos de ellos en desiguales relaciones de poder. Así, las partes más débiles, generalmente los países en desarrollo, acuden con frecuencia a la conformación de grupos motivados por la búsqueda de objetivos comunes (Moreno Fernández, 2020).

Tal es el caso del Grupo de los 77 + China (G77+ China, en lo adelante), un mecanismo de concertación intergubernamental que surgió con el propósito de estimular los intereses económicos de los fundadores y fortalecer la capacidad colectiva de negociación de los llamados “países del Tercer Mundo”, frente a los principales centros de poder; aunque, luego se centró, fundamentalmente, en las problemáticas económicas y de desarrollo de estos países (Cubaminrex, 2023). En medio de las complejidades del actual sistema internacional en transición y con el insuficiente progreso en la resolución de cuestiones vitales a escala global, Cuba fue elegida, por vez primera, para asumir

su presidencia pro-témpore en 2023. Sin dudas, ello supone un compromiso que trasciende lo político.

Al Grupo de los 77 + China, que en épocas pasadas tuvo un papel protagónico en la negociación internacional, se le ha dificultado en las últimas décadas llegar a la conformación de posiciones sólidas y de fuertes consensos que se enfrenten a Occidente. Ello se debe a la paulatina pérdida de capacidades de los países del Sur, desde la década de los años 90; la preferencia por nuevas formas de asociación entre Estados que vulneran los paradigmas clásicos del multilateralismo; la primacía del consenso bajo los intereses de las grandes potencias; la creciente complejidad de aunar y consolidar posiciones en un contexto de gran diversidad del Grupo; y el aumento de la presión y coacción en los procesos negociadores.

Así, valorando lo planteado, la presente investigación se propone examinar las principales amenazas con las que cuenta Cuba durante su presidencia pro-témpore del G77+China. Para ello, se dará cumplimiento al siguiente sistema de objetivos específicos: describir los impactos de la crisis sistémica multidimensional en los países del Sur entre 2020 y 2022; identificar las principales divergencias económicas y políticas entre los países miembros del G77+China que dificultan el establecimiento de posturas comunes (2020-2022); y analizar los principales desafíos para el multilateralismo y la negociación internacional en medio de una transición inter sistémica.

DESARROLLO

El G77+China es una de las agrupaciones más antiguas a escala internacional, el mayor mecanismo de concertación intergubernamental y el principal bloque negociador de los países en desarrollo dentro del Sistema de Naciones Unidas. Se fundó, en 1964, por miembros del Movimiento de Países No Alineados al término de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Con la entrada de Azerbaiyán en 2019, el G77+China lo conforman en la actualidad 134 Estados, por lo que solo mantiene su denominación por cuestiones históricas (Cubaminrex, 2023). En el caso de China, aunque no es un miembro oficial del Grupo, participa en todas sus actividades en igualdad de deberes y derechos, con una gran influencia y relevancia en sus labores.

El Grupo de los 77 y China (que concentra alrededor del 80% de la población mundial) ha tratado de convertirse en el contrapeso de las principales potencias económicas integrantes del Grupo de los 7 (o G7), de otros bloques negociadores de países desarrollados en el marco de las Naciones Unidas y, en general, de los países desarrollados. En conjunto, Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Italia, Francia, Canadá y Rusia (este último excluido al iniciarse la confrontación con Ucrania), de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, representan el 40% del Producto Interno Bruto global. Lo anterior les ha permitido superar con creces la capacidad de influencia de su contraparte hemisférica del Sur; una realidad que trasciende lo económico y afecta el contexto político al incidir de manera directa en los asuntos

más importantes (Castro, 2022).

Sobre su estructura, es necesario apuntar que, a partir de la primera Reunión Ministerial del Grupo de los 77 en Argel (1967), se adoptó la Carta de Argel. Como resultado, se estableció una estructura institucional permanente que condujo a la creación paulatina de los capítulos del G77+China ante las distintas sedes del Sistema de Naciones Unidas, con oficinas de enlace en Nueva York, Ginebra, Nairobi, París, Roma, Viena y Washington DC.

Así, la Presidencia del capítulo de Nueva York es el más relevante, fungiendo como suerte de máximo órgano político dentro de Grupo, el cual se basa en una distribución regional (entre África, Asia y América Latina)¹. Por otra parte, la Cumbre del Sur es el máximo órgano de decisión del G77+China. Además, al comienzo del periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas se convoca, tradicionalmente, una reunión anual de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo que adopta una declaración ministerial cada año; la cual sirve de guía y orientación para el Grupo en sus labores. Todo ello sin abandonar las reuniones ministeriales sectoriales que se realizan periódicamente, con vistas a la preparación de las sesiones de la UNCTAD y las conferencias de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la Ciencia y la Educación (UNESCO) (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, s.f.).

Actualmente, entre los principales objetivos del Grupo, de acuerdo a la Declaración Ministerial del 22 de septiembre de 2022², con motivo de su cuadragésima sexta reunión anual, destacan:

- Mantener el pleno compromiso con el multilateralismo y la búsqueda de un sistema económico internacional más justo y equitativo que brinde oportunidades para elevar el nivel de vida de los pueblos;
 - Aumentar la representación y la voz de los países en desarrollo en los asuntos, instituciones y mecanismos internacionales;
 - Implementar en su totalidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda de Acción de Addis Abeba, el Acuerdo de París adoptado en el marco de la CMNUCC, la Nueva Agenda Urbana y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, así como los principales documentos finales en relación con los países en situaciones especiales;
 - Reafirmar el apoyo al fortalecimiento del sistema multilateral, particularmente del Sistema de la ONU;
 - Implementar la resolución de la Asamblea General 74/306 del 11 de septiembre de 2020, titulada “Respuesta integral y coordinada a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”;
 - Garantizar que los países en desarrollo tengan el espacio fiscal necesario para la recuperación y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS);
 - Acelerar el papel catalizador que desempeñan las tecnologías digitales en la reducción del impacto de la pandemia de COVID-19 en la educación, la salud, la comunicación, el comercio y la continuidad empresarial;
 - Promover la gobernanza y la economía digitales, la investigación científica, las tecnologías emergentes y los nuevos datos;
 - Promover la implementación total y transparente, por parte de todos los acreedores bilaterales oficiales, de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20 junto con su extensión hasta diciembre de 2021; y la implementación ordenada, oportuna y efectiva del Marco Común para el Tratamiento de la Deuda, más allá de la Suspensión del Servicio de la Deuda Iniciativa, adoptada en la Reunión Extraordinaria de Líderes, cumbre organizada por Arabia Saudita; entre otros.
- En correspondencia con lo antes descrito, Cuba se planteó en su presidencia en el G77+China durante 2023, las siguientes prioridades:
- Consolidar la unidad, presencia, influencia y liderazgo del Grupo en los múltiples y relevantes procesos multilaterales a celebrarse durante el año.
 - Fomentar la solidaridad y la cooperación internacionales en apoyo a la recuperación post-pandemia de las naciones.
 - Apoyar la ejecución de proyectos de cooperación desde el Sur en el ámbito de la salud, la biotecnología, la educación, el enfrentamiento al cambio climático y prevención de desastres.
 - Impulsar el uso de la ciencia, la tecnología y la innovación como motores del desarrollo sostenible. Crear una hoja de ruta común frente a los retos pre-

sentos y futuros en esta materia.

- Celebrar una Cumbre sobre ciencia, tecnología e innovación como premisa para el desarrollo y el enfrentamiento a futuras pandemias, en La Habana, Cuba.
- Afianzar una posición sólida del Grupo de cara a las negociaciones climáticas.

En esa misma dirección, Cuba insiste, desde todas las plataformas posibles, para que los países industrializados cumplan su responsabilidad histórica de apoyar, mediante la Cooperación Norte-Sur, los esfuerzos en pro del desarrollo, en especial en lo referente a la transferencia de tecnología, la creación de capacidad y la financiación. Además, Cuba mantiene firmemente su apoyo a un sistema de comercio multilateral basado en normas, transparente, no discriminatorio, abierto e inclusivo, sustentado en el principio de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo.

Crisis sistémica multidimensional y su impacto en los países del Sur: retos para el G77 y China.

Sin dudas, el contexto de crisis sistémica multidimensional (ámbito sanitario, energético, alimentario, ambiental, entre otros), resultado de un injusto orden económico internacional y su impacto de manera desproporcionada en los países del Sur, supone una amenaza latente en la gestión del Grupo. Así, el mundo contemporáneo enfrenta múltiples desafíos desde los más diversos frentes: la permanencia de problemas no resueltos asociados, esencialmente, a las naciones del llamado

Tercer Mundo; el resurgimiento de nacionalismos aislacionistas; las problemáticas asociadas al avanzado y desigual desarrollo científico-técnico, que incluye la esfera digital-mediática; y las nefastas consecuencias de una crisis sanitaria mundial que ha afectado a países ricos y pobres.

La crisis desatada a raíz del coronavirus ha puesto en evidencia la escasa capacidad de respuesta de la sociedad internacional para responder a la pandemia, con sistemas de salud fragilizados e inconexos, escasamente interrelacionados, sin las condiciones para producir los medios necesarios equitativamente y de manera coordinada. Esto se debe a que son países que dependen de las cadenas globales de valor dominadas por las grandes transnacionales, además de la influencia que ejercen las fuerzas nacionalistas que cuestionan la ciencia y obstaculizan la acción colectiva (Bauta Solés & Hernández Morera, 2020).

La economía mundial está en el umbral de una recesión con una espiral inflacionaria a cuestas, crisis energética y alimentaria, desaceleración del crecimiento, altos déficits presupuestarios y elevados niveles de deuda. El aumento de los precios de alimentos y energía empujará a más de 70 millones de personas a la pobreza. Los efectos de esta tormenta recaen, de manera desproporcionada, sobre las naciones más vulnerables, exacerbando la pobreza y la desigualdad.

Además de sus componentes financiero y depresivo, para (Márquez Covarrubias, s.f.) la crisis civilizatoria posee otros elementos significativos: la crisis laboral, alimentaria, ambiental, energética, migratoria, política, cultural e, incluso, teórica. De esta forma, los países del G-77 son su-

mamente vulnerables a estos embates de la crisis del sistema capitalista mundial. Ello se debe a la fragilidad de sus economías y su deformación estructural, la falta de complementariedad entre ellos para la exitosa gestión de mecanismos de integración, la dependencia hacia los países del centro, su forma de inserción en la División Internacional Capitalista del Trabajo y a las altas tasas de marginalidad social. A lo anterior se suman: la violencia y la discriminación contra la mujer al interior de sus sociedades; las fuertes divisiones internas de estos países y la ausencia del diálogo interreligioso e intercultural con vistas a la cohesión social, la paz y el desarrollo; entre otras limitantes reconocidas en la Declaración Ministerial del Grupo emitida, el 22 de septiembre de 2022, y que, indudablemente, constituyen una gran debilidad para alcanzar los objetivos propuestos.

Sin embargo, pese a todas las limitantes que comparten los mal llamados “países del Tercer Mundo” y que han sido enumeradas; de manera individual, cada uno de ellos presenta significativas diferencias. La gestión no acertada de tales divergencias puede influir, negativamente, en el logro de posiciones comunes y el éxito negociador del Grupo.

Diferencias actuales entre sus integrantes: desafío para establecer líneas de desarrollo común.

El G77 + China ha logrado mantenerse unido con el multilateralismo como principio rector de las estrategias de cooperación, a pesar de las marcadas diferencias de sus integrantes, dada la gran diversidad y heterogeneidad de sus miembros. En el Grupo conviven algunas de las economías

más grandes del mundo, como China o Brasil, con varias de las más pequeñas, lo que dificulta hallar líneas de desarrollo común (Castro, 2022).

La comunidad de países dentro del bloque es, además, muy diversa en cuanto a población, lenguas, sistemas políticos, etc. Igualmente, a lo interno del Grupo existen varios países que poseen alianzas y compromisos con naciones de Occidente, especialmente con Estados Unidos. A su vez, también son miembros, Estados que se encuentran bajo la imposición de medidas coercitivas unilaterales promovidas, en lo fundamental, desde Washington y Bruselas. Todos estos elementos influyen en la capacidad de promover, negociar y aprobar acuerdos como bloque.

En primer lugar, se deben resaltar los vínculos que posee Estados Unidos con algunos miembros del Grupo, lo que influye en la fragmentación del mecanismo multilateral en la negociación y la toma de decisiones. A su vez, coyunturas políticas concretas han influido también en el acercamiento a Occidente.

Por otra parte, dentro del G77+China se encuentran algunos de los países que se le han impuesto mayor cantidad de medidas coercitivas unilaterales, lo cual les dificulta el normal desarrollo de sus fuerzas productivas y supone, además, un freno para el avance de sus economías nacionales. Ello trae aparejado el aumento de las desigualdades sociales y la necesidad del establecimiento de políticas públicas más eficientes.

Además de lo referido al ámbito económico, de acuerdo al diplomático cubano (Moreno Fernández, 2020), hoy el G77+China ha perdido, en gran medida, su capacidad

de presentar iniciativas propias que guíen el trabajo multilateral en aquellos casos en que no son aceptables para el mundo desarrollado, lo cual contradice el espíritu con que fue creado. Una de las causas de tal fenómeno es la acentuación de las diferencias entre países y grupos de estos, algunas veces por discrepancias legítimas y otras, actuando como representantes de intereses foráneos.

Así, a la hora de decidir qué acciones se tomarán en los foros multilaterales siempre hay quienes están interesados en vetar acciones que no tendrán consenso. Se trata, por tanto, de una consecuencia del unipolarismo ideológico que han utilizado los países industrializados, especialmente, desde la desaparición de la URSS, para imponer sus decisiones.

En ese sentido, Fidel Castro, en una especie de convocatoria al debate y diálogo civilizado, como parte de la Cumbre del Sur, celebrada en La Habana en abril del 2000, se refirió a lo trascendental que resulta llegar a consensos que permitan a las naciones miembros enfrentar los más grandes desafíos contemporáneos:

El Grupo de los 77 necesita de una reflexión colectiva sobre cómo enfrentar las nuevas realidades mundiales para tener acceso al desarrollo, erradicar la pobreza, defender las culturas y ocupar el lugar que le corresponde en la toma de decisiones globales que a todos afectan. Desde su constitución, este Grupo ha desempeñado una relevante función como representante del Sur y defensor de sus intereses en múltiples negociaciones. Formamos un conjunto de países caracterizados por la diversidad en cuanto a la geografía, las culturas y los niveles de desarrollo económico. Esa diversidad no debe ser de-

bilidad, sino fuerza. (Cubaminrex, 2023, pág. 2)

Una última variable es la relacionada con los cambios ocurridos durante finales de 2022 e inicios de 2023 en distintos gobiernos y sus políticas más cercanas a los principios que promueve el bloque. Se pueden citar, por ejemplo: el triunfo de Gustavo Petro en Colombia y la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil; procesos que no solo suponen cambios a lo interno, sino también a nivel regional como resultado de su trascendental influencia geopolítica. Asimismo, vuelven a escena importantes mecanismos comerciales como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y crecen los acercamientos individuales con China (también en el caso brasileño).

Un sistema internacional en transición: consecuencias para el multilateralismo y la negociación internacional.

Cuestiones relativas al cambio climático, el deterioro ambiental, el pago de la deuda externa, la democratización del acceso a los servicios de salud, entre otros muchos, aunque forman parte de la agenda de trabajo de la Organización de Naciones Unidas y de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 de manera más específica; aún no avanzan en sus soluciones. Lo anterior se debe a que, el establecimiento de objetivos comunes para su resolución representa un mínimo nivel de convergencia entre las partes, pues la voluntad política real de los países desarrollados para su implementación no existe. Por lo que, sin dudas, estamos ante la presencia de una de las principales limitaciones del multilateralismo en la actualidad.

De acuerdo con (Bauta Solés & Hernández Morera, 2020): En términos generales, cuando se habla de multilateralismo, nos referimos al tipo de diplomacia que trasciende las relaciones bilaterales entre los Estados para centrarse en aquella interacción entre actores internacionales, hasta hoy básicamente Estados-nación, en torno a propósitos “comunes” y principios, es decir, las vías y arbitrios para alcanzar dichos propósitos de manera conjunta y colaborativa. (p. 19)

Aunque la versión más acabada de la diplomacia multilateral está sintetizada en el Sistema de Naciones Unidas, el mundo no es el mismo de 1945. Más de 75 años después, rige un sistema internacional en transición hacia la multipolaridad. Lo anterior ha determinado serias deficiencias en la gestión de los asuntos globales por parte de la Organización debido, esencialmente, al divorcio entre su estructura y la correlación de poder actual. Sumado a ello, es evidente el aumento sostenido de las conexiones transnacionales e interdependencias entre los Estados y las sociedades en general.

Ante esto, Cuba debe apostar por soluciones desde el G77+China con una perspectiva holística e integral capaz de asumir una visión en coherencia con los postulados de la interdependencia compleja y potenciar las decisiones colectivas por encima de los intentos individuales. En última instancia, el propósito del Grupo de los 77+China debe estar asociado a lograr la unidad para crear, de conjunto, la capacidad negociadora frente a otros bloques y agrupaciones mundiales.

Otro elemento que Cuba debe valorar al momento de liderar negociaciones como presidente pro-témpore del bloque, es la

creciente presencia de la llamada Sociedad Civil Internacional en el Sistema de Naciones Unidas; pues, sus intereses están representados a través de sus delegaciones nacionales, lo cual influye en la toma de decisiones como parte de la actividad multilateral. Así, los actores privados y transnacionales concurren indirectamente al multilateralismo con el objetivo de preservar sus beneficios. Todo lo planteado resulta, entonces, un *handicap* para lograr la cooperación entre los actores internacionales.

Asimismo, la crisis hegemónica de los Estados Unidos, el ascenso de potencias no occidentales como China y la marcada tendencia a la regionalización³, son factores que han influido en la necesidad de concebir un nuevo diseño del multilateralismo y la negociación internacional. Tales fenómenos han llevado a que, con frecuencia, se traten de aplicar la intimidación, el chantaje o la coerción en negociaciones multilaterales por el lado norteamericano.

En el caso especial de los Estados Unidos, el multilateralismo con sus normas, reglas y principios se ha convertido en un obstáculo en la persecución de sus intereses económicos y geopolíticos. Lo anterior se agrava por la influencia de los países desarrollados en su conjunto sobre los que se encuentran en vías de desarrollo y las variadas formas de ejercer presión sobre estos últimos en su condición de principales socios comerciales. De esta forma, no resulta difícil mencionar una serie de ejemplos de condicionantes y presiones ejercidas por los países occidentales para frenar, revertir y debilitar la cohesión, unidad e influencia del G77+China:

- El peso de la deuda externa, cuyo monto se ha pagado ya varias veces, es uno

de los principales instrumentos de saqueo financiero y dependencia económica.

- La imposición de leyes y reglamentos con impacto extraterritorial y todas las demás formas de medidas económicas coercitivas que amenazan gravemente la libertad de comercio e inversión, incluidas las sanciones unilaterales, contra los países en desarrollo: mantención y recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba por más de 60 años y el reforzamiento de las medidas financieras adoptadas por el gobierno de Estados Unidos; las sanciones económicas unilaterales impuestas al Sudán, la República Islámica de Irán, Venezuela, República Popular Democrática de Corea, Siria y Zimbabue, que tienen un impacto negativo en su desarrollo y prosperidad.
- El aprovechamiento de la insuficiente coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia, por parte del Sistema de Naciones Unidas y otras partes relevantes, para inmiscuirse en los asuntos internos de los Estados en evidente violación a la soberanía e integridad territorial.
- El papel de las empresas transnacionales al interior de terceros Estados como medio de presión a los gobiernos, agregando el no cumplimiento de su responsabilidad de respetar todos los derechos humanos y las libertades fundamentales y el abstenerse de causar degradación ambiental, desastres ambientales y afectar el bienestar de los pueblos.
- El uso del ciberespacio con fines no

pacíficos y sus constantes violaciones.

- El carácter, cada vez más restrictivo, de las contribuciones “asignadas” dentro de diferentes entidades de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre otras.

De igual forma, otra variable a tener en cuenta en la actualidad es que, especialmente en lo relacionado con temas de desarrollo, existe la tendencia al empleo desmedido del consenso. Ello anula la capacidad de los países en desarrollo, como la mayoría de los pertenecientes al G77+China, de utilizar su mayoría numérica para imponer decisiones y crear precedentes (Moreno Fernández, 2020). Aunque, no se debe perder de vista que, en última instancia, las únicas resoluciones con carácter vinculante son las aprobadas en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, devenida figura arcaica por su excepcionalidad del poder mundial.

Asimismo, la emergencia de China y su acercamiento político, económico y comercial a las naciones subdesarrolladas, a través de grandes proyectos como la Nueva Ruta de la Seda, han determinado la adopción de políticas más neutras, equilibradas y menos subordinadas al clásico Occidente. Además, la Nueva Estrategia de Política Exterior de la Federación Rusa impactará decisivamente en sus relaciones con los países en vías de desarrollo y el establecimiento de nuevas posiciones con relación al “clásico mundo desarrollado”, entendiéndose EE.UU. y Europa.

Es pertinente esclarecer que, el ajuste de un documento estratégico clave para la seguridad nacional rusa respondió a los dramáticos cambios ocurridos en la escena internacional y el papel desempeñado por los EE.UU., la Unión Europea y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) en el conflicto con Ucrania. El nuevo concepto servirá de base doctrinal para su accionar en asuntos fuera de las fronteras nacionales. A propósito, (Sputnik, 2023) señala:

El nuevo concepto de política exterior de Rusia manifiesta que Rusia no se considera enemigo de Occidente. Sin embargo, el concepto destaca que, en las realidades actuales, Estados Unidos y sus satélites, usando como pretexto la operación militar especial rusa en Ucrania, desataron una guerra híbrida de nuevo tipo contra Rusia y agudizaron su política antirrusa. En este contexto, Rusia, como medida de respuesta a las acciones inamistosas de Occidente, intenta “defender su derecho a la existencia y el desarrollo libre por todos medios disponibles”. Rusia considera la política de EE.UU. como la amenaza principal para la seguridad nacional y global y prioriza el fortalecimiento de las relaciones con China y la India. (pág. 2)

Sin embargo, se explicó la disposición de Rusia de mantener la paridad estratégica con EE.UU. a través del establecimiento de un equilibrio de intereses, teniendo en cuenta su estatus de grandes potencias nucleares. Al tiempo que reconoce que se trata del principal inspirador, organizador y ejecutor de la agresiva política antirrusa del Occidente colectivo; señala su papel como uno de los centros más influyentes del desarrollo mundial. Por tanto, el alcance de un modelo de relaciones ruso-estadounidenses basado en los principios

de igualdad soberana, beneficio mutuo y respeto, dependerá de la voluntad de los EE.UU. de abandonar su actual política.

Pero, ¿cómo influye la nueva concepción rusa de política exterior para los Estados que forman parte del G77+China?, ¿qué desafío supone para Cuba?

En primer lugar, Rusia ayudará a reducir la capacidad de los países hostiles para abusar de su monopolio o posición dominante en ciertas áreas de la economía mundial y expandirá la participación de los Estados en desarrollo en la gobernanza económica global. Asimismo, se precisa que el país intensificará la cooperación con América Latina, África y Asia Pacífico sobre una base pragmática y de beneficio mutuo. De manera particular, se prevé fortalecer la amistad, la comprensión mutua y profundizar la cooperación con Brasil, Cuba, Nicaragua y Venezuela (naciones visitadas por el Canciller ruso Serguei Lavrov en abril de 2023). También se promoverá el aumento del volumen de comercio e inversión en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y otros.

Ante esto, Cuba debe atender cuidadosamente el impacto de la nueva estrategia rusa en casos particulares y en el bloque en su conjunto. De igual forma, el estado de las relaciones a nivel bilateral Cuba-Rusia es un factor esencial para mediar en casos de ruptura o fricción con la nación euroasiática o interbloque, cuando no exista consenso para el establecimiento de posturas comunes. A su vez, podría ser un apoyo para evitar los históricos intentos de coerción y chantaje manifestados en los foros de negociación internacional.

Importancia del balance de la gestión de Cuba en la presidencia pro-témpore del G77+China con vistas a la celebración de la Conferencia Ministerial 2023.

La Conferencia o Reunión Ministerial del G77+China es el momento más importante dentro del periodo de presidencia del Grupo. Esta se celebra anualmente en Nueva York, a comienzos del periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas⁴. Constituye el espacio por excelencia para ratificar las posiciones del Grupo en relación con los principales temas llevados a debate.

En consecuencia, la gestión de Cuba, entre enero y agosto de 2023, deberá estar orientada, en lo fundamental, a lograr un consenso entre las posiciones de los Estados miembros de cara a las negociaciones más importantes como Grupo durante todo el año. Por tanto, para septiembre del presente año Cuba deberá, de acuerdo al criterio de los autores:

- Haber valorado los precedentes del Grupo en cuanto a la toma de decisiones en los principales marcos negociadores multilaterales durante la presidencia pro-témpore anterior⁵.
- Haber puesto en práctica una planificación estratégica que haya evaluado las fortalezas y debilidades del Grupo y las oportunidades y amenazas derivadas de un sistema internacional en transición hacia la multipolaridad.
- Haber identificado puntos amplios de convergencia inter e intra bloque e im-

pulsado la creación de los marcos para nuevos escenarios de cooperación.

- Haber gestionado con eficacia las diferencias entre Estados miembros del bloque que pudieran, incluso, poner en peligro el consenso necesario para el establecimiento de una posición común. En ese sentido, la presencia de negociadores multilaterales con experiencia en el trabajo del Grupo es un factor positivo.
- Haber valorado propuestas que impulsen el desarrollo económico y social de las naciones mediante la transferencia e intercambio de tecnologías, recursos y conocimientos.
- Haber potenciado la cooperación internacional como imperativo (y no como alternativa) en un mundo globalizado.
- Haber promovido la búsqueda de soluciones universales, sostenidas, colectivas y resilientes, reconociendo la necesidad de una cooperación internacional capaz de enfrentar desafíos compartidos, sin imponer intereses nacionales de los Estados y acompañada de una voluntad política efectiva.

CONCLUSIONES

Evidentemente, la importancia del liderazgo exitoso de un bloque negociador en foros multilaterales, como el G77+ China, radica, en gran parte, en que sus resultados crearán, inevitablemente, un precedente para el futuro. A ello se suma que, en la actualidad, se ha transitado de la negociación de asuntos específicos al estado permanente de negociación en temas asociados al desarrollo, el medio ambiente, entre

BIBLIOGRAFÍA

otros. Consecuentemente, la actividad de Cuba como presidente pro-témpore del Grupo debe ser intensa y exigirá destreza diplomática de su personal en el Servicio Exterior.

Sin embargo, se debe considerar que su elección constituye, igualmente, un reconocimiento a su labor en la esfera internacional en la defensa de causas comunes de los Estados en desarrollo, desde una perspectiva emancipatoria, justa y no discriminatoria. Históricamente, Cuba ha abogado por la construcción de un foro democrático de intercambio, en detrimento del modelo de multilateralismo onusiano plagado de múltiples limitantes.

Así, luego de haber evaluado las circunstancias en las cuales Cuba lidera el G77 y China y los desafíos que ello implica, sin dudas los mayores retos dependerán de: el impacto de la Nueva Estrategia de la Política Exterior de Rusia para los países en vías de desarrollo y en sus relaciones con Occidente; el creciente protagonismo de China; el alcance de las rivalidades sino-ruso-estadounidenses; las continuas divergencias políticas y económicas interbloque para alcanzar consensos en el establecimiento de posturas comunes; y las debilidades económicas, sociales o políticas propias de los Estados miembros para dar cumplimiento a los objetivos trazados por el Grupo

- Bauta Solés , M. L., & Hernández More-ra, D. (2020). Multilateralismo, quo vadis? Revista ACNU, 18-25.
- Castro, H. M. (2022). Los retos de Cuba ante el G77. Cubahora.
- Cubaminrex. (2022). Participa Canciller cubano en Conferencia Ministerial del Grupo de los 77 más China. Recuperado el 22 de abril de 2023, de <https://cubaminrex.es/participa-canciller-cubano-en-conferencia-ministerial-del-grupo-de-los-77-mas-china>
- Cubaminrex. (2023). Cuba, presidente del G77 + China: El compromiso de hacer avanzar los intereses comunes del Sur. Recuperado el 22 de abril de 2023, de <https://cubaminrex.cu/es/cuba-presidente-del-g77-china-el-compromiso-de-hacer-avanzar-los-intereses-comunes-del-sur>
- Márquez Covarrubias, H. (s.f.). Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas. Obtenido de Open Edition Journal: <https://journals.openedition.org/polis/978#tocto1n2>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (s.f.). G77 + China. Recuperado el 4 de enero de 2023, de <https://www.cancilleria.gov.co/international/multilateral/consensus/g77-china>
- Moreno Fernández, A. (2020). La negociación internacional. Arte y ciencia del proceso negociador. Panamá: Ruth Casa Editorial.
- Prensa Latina. (13 de enero de 2023).

NOTAS

- Pakistán abogó por continuar la unidad del G77+China. Obtenido de Prensa Latina: <https://www.prensa-latina.cu/2023/01/13/pakistan-abogo-por-continuar-la-unidad-del-g77china>
- **Resumen Latinoamericano.** (16 de diciembre de 2022). Cuba. Asume presidencia pro témpore del Grupo de los 77 más China. Resumen Latinoamericano. Recuperado el 4 de enero de 2023, de <https://www.resumenlatinoamericano.org/2022/12/16/cuba-asume-presidencia-pro-tempore-del-grupo-de-los-77-mas-china/>
 - **Sputnik.** (31 de marzo de 2023). Putin aprueba un nuevo concepto de política exterior de Rusia. Sputnik. Obtenido de <https://sputniknews.lat/amp/20230331/putin-firma-el-decreto-sobre-una-nueva-concepcion-de-la-politica-externa-de-rusia--1137559344.html>
 - **Xinhua Español.** (15 de enero de 2022). Pakistán asume la presidencia del Grupo de los 77 y China. Obtenido de Xinhua Español: http://spanish.news.cn/2022-01/15/c_1310425466.htm
1. El Estado que ocupa la presidencia pro-témpore del G77+China no lo hace necesariamente en todos sus capítulos. Actualmente, a modo de ejemplo, Palestina lidera el capítulo de París (UNESCO) bajo la presidencia cubana del Grupo (Castro, 2022).
 2. Declaración Ministerial del Grupo de los 77 y China del 22 de septiembre de 2022 consultada en: <https://www.g77.org/doc/Declaration2022.htm>.
 3. El multilateralismo, a lo largo de los años, ha cambiado de carácter y en la actualidad predominan organizaciones regionales que agrupan a determinados países, según la coincidencia de sus intereses (Moreno Fernández, 2020).
 4. El periodo ordinario de Naciones Unidas comienza en el mes de septiembre cada año.
 5. En los órganos de la ONU, por ejemplo, los precedentes en la toma de decisiones pueden ser utilizados con posterioridad.